

Intervención de la diputada Yanelly Hernández Martínez, sobre el tema: “El mes rosa no es un color, es una acción colectiva”.

La presidenta:

Se concede el uso de la palabra a la diputada Yanelly Hernández Martínez, hasta por cinco minutos.

La diputada Yanelly Hernández Martínez:

Muchas gracias.

Con su venia, diputada presidenta.

Compañeras y compañeros diputados.

Medios de comunicación y público en general.

El cáncer de mama constituye en México desde el año 2006 la primera causa de muerte por enfermedad de cáncer en la población femenina de 25 años y más, durante el mes de octubre se desarrollan actividades en toda la República mexicana que buscan la participación social orientada a tomar conciencia, a fomentar la corresponsabilidad de las mujeres de su familia y su comunidad en el cuidado de su salud e identificar y valorar factores de riesgo, así como promover estilos de vidas saludables que son fundamentales en esta lucha.

Sin embargo y quiero decirlo de manera concreta y muy responsable, ningún esfuerzo institucional será suficiente si nosotras como mujeres

no nos desprendemos de nuestros tapujos y comenzamos a emprender acciones de prevención, al pensar a mí no me va a pasar podría estar frenando nuestro futuro y poner en riesgo nuestra vida y es que la verdad uno evita hablar de un problema pensando que con ello, con esa omisión todo problema va a desaparecer y más allá de teñir la ciudad de rosa y utilizar un listón, es necesario que exista un mapeo certero que incentive a las mujeres a realizarse una mastografía de manera segura, gratuita y completamente accesible.

La dificultad para acceder a un servicio de calidad y medicamentos en nuestro país cuando se padece un cáncer avanzado, son las barreras más importantes cuando hablamos de mortalidad, por ello la detención temprana debe de ser la pieza central de las políticas públicas en nuestro país.

Hace más de un año acudí a realizarme una mastografía y ultrasonido mamario no porque

hubiese detectado en ese momento algún cuerpo extraño en mi organismo, solamente no quería ser hipócrita, no quería pasar a esta Tribuna y decir e invitar a las mujeres a que se hagan sus mastografía y sus ultrasonidos o colocar en las redes sociales algún listón rosa invitando a lo mismo, lo hice porque creo que como mujeres legisladoras que en nuestras voces resuenan y retumban también las voces de tantas mujeres es necesario predicar con el ejemplo.

Todo iba muy bien y hasta que estando en un evento familiar recibo una llamada, esa llamada era de la clínica donde me hicieron mis estudios, me dijeron que no me podían decir en esos momentos y vía telefónica pero que era urgente que me presentara para que me realizaran otro estudio más que se llama cono, a partir de ahí fue un proceso durante más de un año, cada seis meses para revisar que algo que habían detectado no fuera tejido maligno.

En esos momentos cuando recibo la llamada, el mundo de una mujer se cierra, estás solamente tú y de repente, aunque estés rodeada de personas se siente sumamente sola, a mi madre y mi hija estaban a metros de distancia y lo que hice fue lo que hacemos la mayoría de los seres humanos cuando de repente sentimos que alguna noticia mala llega a nuestras vidas, y es querer forzar que todo está bien, porque el miedo efectivamente te paraliza y no quieres preocupar a los demás.

Afortunadamente tuve amistades y familiares que me acompañaron en el proceso cuando finalmente me dijeron que, lo que se había detectado no era nada maligno y con ello destaco algo muy importante que quiero compartir con las diputadas y en especial con todas las mujeres.

Primero y antes que nada, es importante no posponer nunca una mastografía, la mastografía no se pospone en tiempo por nada y por nadie; en segundo lugar, los estudios

de una mastografía y el ultrasonido mamario no son para curar el cáncer, repito, no son para curar el cáncer, sirven para que se detecte a tiempo el cáncer y las mujeres si tenemos cáncer nos puedan atender oportunamente; tercero, seamos mujeres, las mujeres sobre todo las mejores amigas, porque en el momento en el que uno siente que ese mundo se cierra, recurres a otra mujer para que te acompañen en el proceso.

Lo siguiente, no por ser diputadas debemos de tener acceso a que nos atiendan de mejor manera, sino que hoy tiene ser alcanzable para que las mujeres sin importar el lugar de donde vengamos ni el estudio que tengamos, ni las capacitaciones que hayamos recibido, o el nivel socioeconómico tengamos acceso a que las mastografías y el personal médico que nos atiendan lo hagan como deben de ser.

Yo agradezco a quienes me atendieron porque lo hicieron con mucho cariño, pero también en uno

de esos estudios que tuve una persona se mostró muy grosera, no tienen idea tal vez que en el momento que cuando están a punto de decirte que vas a tener cáncer o no, una mirada, ni siquiera una palabra puede marcar la diferencia en una mujer para sentirse consolada en esos momentos y mas aún aquellas que lo cruzan sola.

Y por último, es importante que se tenga que crear una estrategia donde intervengan desde el sector salud, las escuelas sobre todo en las localidades, con los delegados de colonia o con los comisarios, para que no exista mujer que aunque no quiera no se haga una mastografía, porque podemos tener una perspectiva de futuro prometedor; sin embargo, estas situaciones no eligen, no eligen absolutamente a nadie.

Y finalmente, quiero decirles que debemos de llevar en nuestra memoria el recuerdo permanente de nuestras guerreras aquellas que ya su voz no se escucha, porque el cáncer aparentemente las venció,

pero yo quiero cambiar la palabra vencida, no fueron vencidas, no fueron humilladas por una enfermedad, hoy ellas se convierten en nuestras heroínas y en nuestra voz como mujeres valientes, como mujeres de lucha y como las mujeres que hoy nos inspiran y nos dicen que sí debemos de decir a la prevención.

Muchas gracias, diputada presidenta.